



Clavicordio típico del siglo XVIII.

MÚSICA EN EL SIGLO XVIII:

El fenómeno de la ilustración dio un nuevo aire a la música del siglo XVIII, justo cuando el siempre mágico arte sonoro se desprende de las influencias barrocas para acogerse a las clasicistas.

En 1711 aparece el diapasón, inventado por el laudista inglés John Shore. El metrónomo, utilizado para medir los tiempos, se cree que fue inventado por un amigo de Beethoven, el alemán John Maetzel (1772 - 1832) quien lo patentó en 1816. El hombre comienza a cantar acompañándose con palmas y golpes con los pies.

Desde el punto de vista musical, el Setecientos representa un momento importante tanto por la excepcional personalidad de sus compositores - Vivaldi, Telemann, Bach, Haendel, Haydn, Mozart...- como por los desarrollos habidos en la instrumentación y la composición: aparece el clavicordio y se perfecciona el piano; la creación musical se diversifica al nacer formas nuevas - ópera cómica, concierto, sinfonía. Como instrumentos típicos de esta época podemos destacar la viola, el arpa, el rabel, el salterio, la zanfoña, el tamboril, el címbalo, la dulzaina, el clavicémbalo, el ud y el añafil, entre otros.

VIDA

Infancia y adolescencia:

Johann Crystostom Wolfgang Amadeus Mozart nació en Salzburgo, Austria, el 27 de Enero de 1756.

Mozart fue el séptimo hijo del matrimonio constituido por el profesor de violín y compositor Leopold y por Anna-María Pertl. Y, junto con su hermana Marianne, nacida la cuarta, el único que sobrevivió.

La porosidad de Wolfgang Amadeus empezó a apreciarse cuando el niño se quedaba embobado escuchando las lecciones de clave que su padre practicaba. A los cuatro años comenzó a recibir clases de piano, como un mero juego y compuso sus primeras obras: un minuetto y un trío. Tras su

presentación en público, Leopold consideró a Mozart preparado para una manifestación mucho más comprometida. Por eso, en 1762 emprendieron el viaje hacia Viena, donde Mozart y su padre actuaron numerosas veces en los palacios y casas de lanobleza.



Leopold Mozart.

El éxito que tuvieron fue apoteósico. La gente no se cansaba de admirar aquel prodigio de seis años que tocaba el clave con la maestría de un consumado artista. Los nobles se lo disputaban y el emperador mismo llegó a colocarse a su izquierda para pasarle las hojas durante la ejecución de las obras.

Una de las cualidades de Mozart que más llamaba la atención era su capacidad de improvisación, desarrollar cualquier tema. Durante su infancia viaja por Italia. Mozart es un caso extraordinario de talento y precocidad musical, pues a la temprana demostración de su virtudes une el dominio sobre todas las formas compositivas.



Mozart a los 6 años.

Madurez:

En septiembre de 1773 Mozart volvió a Viena donde bajo la influencia del músico Joseph Haydn, compuso una serie de cuartetos de cuerda y sinfonías. En 1777, viajó a París. En esa época conoció a la joven cantante Aloysia Weber, de quien se enamoraría apasionadamente, pero no fue correspondido. El desengaño amoroso y el fallecimiento de su madre lo hicieron volver a Salzburgo, donde ocupó el puesto de organista de la corte y de la catedral. En este período la música de Mozart entró en su primera fase de madurez creativa, de la que nacieron nuevas sinfonías, serenatas y misas, entre las que destacan la Misa de la Coronación, y la Missa solemnis en do mayor. También compuso

una ópera, Idomeneo rè di Creta (1781), que fue recibida con entusiasmo.

En 1781, alejándose de Salzburgo, fijo su residencia en Viena, donde contrajo matrimonio con Constanza Weber, hermana de Aloysia. A partir de entonces la vida de Mozart toma un aspecto particular: ama a su esposa entrañablemente; ella soportó calladamente los infortunios y estrecheces de su vida conyugal; pero, desafortunadamente, no poseía los alcances suficientes para impulsar a su marido como correspondía a su genio; él poseía una alegría espontánea y fragante que hacía que las gentes de quienes solicitaba ayuda no diesen crédito a las necesidades reales que les exponía; su nueva situación le hizo abandonar muchas ambiciones de triunfo y de gloria que pudo haber adquirido; las intrigas a las que se vio expuesto no le daban reposo; pero su alma generosa y bien dotada halló siempre el recurso optimista que evitó su derrota moral: si no tenía dinero para comprar leña para los crueles días de invierno, cantaba e invitaba a su mujer a bailar para calentarse; si el casero apremiaba, Mozart le endosaba como pago una de sus bellas composiciones que fueron, para su poseedor, una mina de oro superior a muchos años de alquiler de su inmueble. El camino de Mozart fue llenándose de pequeñas tumbas de hijos que no lograban sobrevivir.

A pesar de su intensa actividad como pianista e improvisador genial, la situación financiera de Mozart no fue nunca muy segura y fue empeorando de 1785 a 1791. La última década de vida de Mozart vio nacer algunas de las más brillantes expresiones de su creación. En el ámbito operístico sobresalieron títulos como Le nozze di Figaro (1786, Las bodas de Figaro), Don Giovanni (1787; Don Juan) y la comedia de enredo Die Zauberflöte (1791 La Flauta mágica). En estas composiciones predomina sobre la estructura dramática de la ópera el genio musical del artista salzburgués.

El arte sinfónico fue cultivado por Mozart con Profusión y de él legó medio centenar de brillantes ejemplos, entre los que se cuentan la Sinfonía número 35 en do mayor, la sinfonía número cuarenta en sol menor y la sinfonía número 41 en do mayor.

En los últimos años de su vida la situación económica de Mozart se hizo desesperada. En el verano de 1791 le fue encargada una Misa de difuntos cuando ya se encontraba gravemente enfermo. Su rápido empeoramiento y su muerte hicieron pensar incluso que había sido envenenado. No obstante, posteriores investigaciones parecieron confirmar que el corazón de Mozart estaba debilitado por ataques juveniles de fiebres reumáticas, y fue un cuadro febril el que le produjo un paro

cardíaco, Wolfgang Amadeus Mozart murió en la pobreza a las una de la mañana, el día 5 de diciembre de 1791 en Viena, Austria. Desaparecía así una de las más refulgentes figuras del clasicismo musical. Su entierro se efectuó el día 6. Una furiosa tempestad dispersó el cortejo fúnebre. Varios años más tarde se levantó un monumento en el lugar que se supone descansan los restos del inmortal maestro.



Wolfgang Amadeus Mozart.

OBRAS

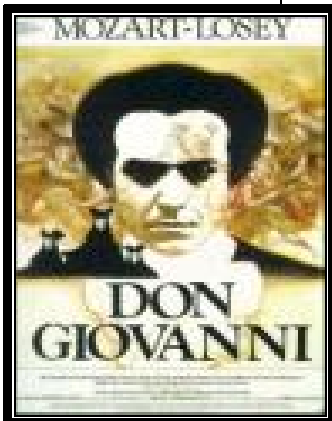
A pesar de su corta vida y malograda carrera, Mozart se encuentra entre los grandes genios de la música. Su inmensa producción (más de 600 obras), muestra a una persona que, ya desde niño, dominaba la técnica de la composición a la vez que poseía una imaginación desbordante. Sus obras instrumentales incluyen sinfonías, divertimentos, sonatas, música de

cámara para distintas combinaciones de instrumentos y conciertos; sus obras vocales son, básicamente, óperas y música de iglesia. Sus manuscritos muestran cómo, salvo cuando hacía borradores de pasajes especialmente difíciles, primero pensaba la obra entera y luego la escribía. Su obra combina las dulces

melodías del estilo italiano y la forma y el contrapunto germánicos. Mozart epitomiza el clasicismo del siglo XVIII, sencillo, claro y equilibrado, pero sin huir de la intensidad emocional. Estas cualidades son patentes sobre todo en sus conciertos, con los dramáticos contrastes

entre el instrumento solista y la orquesta, y en las óperas, con las reacciones de sus personajes ante diferentes situaciones. Su producción lírica pone de manifiesto una nueva unidad entre la parte vocal y la instrumental, con una delicada caracterización y el uso del estilo sinfónico propio de los grandes grupos instrumentales. La

majestuosa y abundante colección de obras de este autor, la podemos dividir en los siguientes géneros: música vocal religiosa; ópera, teatro y arias; lieder, polifonía y cánones; música para orquesta; conciertos; sonatas religiosas; divertimentos; música de cámara y música para piano.



Cartel de una representación de Don Giovanni.



Partitura inédita de Mozart.



Frontispicio de la orquestación de la Sinfonía nº 31 en re.

Entre los cuatro y los seis años compuso 22 piezas que su padre publicó en una monografía. Mozart recibió el encargo del emperador de escribir una ópera, "La finta semplice", que tuvo la virtud de desencadenar las envidias y las calumnias de esa ciudad: se decía que tal obra no había sido compuesta por el pequeño, sino por su padre.

Otras obras compuestas en el año 1767, fueron entre ellas la ópera "Sebastián y Sebastiana", un concierto para trompeta, una Misa Solemne y una sinfonía en re menor. Su ópera "Idomeneo, rey de

Creta", compuesta en 1780, por encargo del elector de Baviera. Por encargo del emperador compuso en 1781 la ópera "Un rapto en el serrallo", pero su estreno en Viena fue acogido con frialdad. El propio emperador le dijo a Mozart: "Es demasiado hermosa para nuestros oídos, verdaderamente encuentro que hay demasiadas notas". A lo que el compositor repuso: "Exactamente no hay más que las necesarias". Pero fuera de Viena alcanzó muchas alabanzas y aplausos: Göthe dijo de ella: "Esta ópera destruye todo lo que se ha realizado". Recibió nuevo encargo del emperador José, en

1786, para componer una opereta llamada "El Empresario", en la que Mozart deja algunas páginas de alto valor.

El mismo año compuso "Las Bodas de Figaro", hermosa obra que fracasó el día de su estreno por la malevolencia de sus intérpretes italianos, pero que en Praga alcanzó un clamoroso éxito que convirtió al maestro en el ídolo de aquella ciudad. Fue allí donde estrenó, el 29 de octubre de 1787, su magistral ópera "Don Juan": la obertura de esta obra fue escrita en unas cuantas horas de la noche del 28 al 29 de octubre. Se relata, acerca del particular,

que Mozart, agasajado hasta lo inaudito por los habitantes de Praga, no se daba reposo para gozar de la obertura, asistía a una reunión y se entregaba al baile con el entusiasmo delirante que le causaba la danza. El empresario, inquieto hasta el extremo, se acercaba a él para recordarle a él para recordarle que la obertura no estaba escrita, a lo cual Mozart contestaba, señalándose la frente y evadiendo su requerimiento: "¿No se preocupe, aquí la tengo!"... Pero a la tercera vez que recibió esta contestación, alcanzó a replicar, cuando ya eran cerca de las once de la noche: "¿Sí, mi querido Mozart, pero los músicos

no van a leer allí!"...

Sus últimas óperas fueron "Cossi fan tutti" (1790), y "La flauta mágica" (1791). Hacia 1789 sintió los primeros síntomas del mal que lo llevó a la tumba. Poco antes de terminar "La flauta mágica", ya estando enfermo, un desconocido vertido de gris se presentó a encargarle una **Misa de Réquiem**: "No me puedo desprender de la imagen del desconocido, decía **Mozart**; lo veo por todas

partes y me ruega impaciente que realice el trabajo".

La herencia de Mozart a la Humanidad es gloriosa: **46 sinfonías**, **20 misas**, **178 sonatas para piano**, **27 conciertos para piano**, **6 para violín**, **23 óperas**, otras **60 composiciones orquestales** y numerosas obras más.

Dentro de sus sinfonías podemos destacar como más importantes las

siguientes: Sinfonía n° 31, "**París**" en Re Mayor; Sinfonía n° 35, "**Haffner**" en Re Mayor; Sinfonía n° 36, "**Linz**" en Do Mayor; Sinfonía n° 38, "**Praga**" en Re Mayor; Sinfonía n° 41, "**Júpiter**" en Do Mayor.

Dentro de la música ligera, deberemos destacar la pequeña serenata nocturna "**Eine Kleine Nachtmusik**".

En música religiosa, se

encuentra el archiconocido **Réquiem** en Re Menor. Y finalmente, dentro de la obra operística, es primordial señalar títulos tales como "**Don Giovanni**", "**La flauta Mágica**", y "**Las bodas de Figaro**".



Salzburgo, ciudad de Mozart.

VIAJES

En vista de los adelantos alcanzados, Leopoldo tomó la resolución de emprender una gira con María Ana y con Wolfgang. Al primer lugar que se dirigieron fue **Munich**, ciudad a la que llegaron el mes de enero de 1762, y en la que causaron gran admiración. En julio de 1763, emprendieron los Mozart una nueva gira.

El niño gozaba de estos viajes con intensa alegría. Visitaron **Munich**, **Augsburgo**, **Maguncia**, **Mannheim**, **Coblenza**, **Colonia**, **Aquisgrán**, **Bruselas**, hasta que llegaron a **París** en noviembre de ese mismo año; en esta ciudad permanecieron algunos meses, causando, como en todas partes, una gran admiración y recibiendo numerosos agasajos.

A Inglaterra llegaron el 4 de abril de 1764: igual que en Viena y París, en Londres tocaron ante la

presencia del rey, Jorge III, de la reina Sofía Carlota de Mecklemburgo, y de los nobles.



Londres.

En **Londres** hubieron de permanecer 15 meses por enfermedad de Leopoldo: pero este tiempo lo aprovechó **Mozart** dando numerosos conciertos y cultivando una estrecha amistad con Juan Cristián Bach, de quien recibió provechosas enseñanzas.

Abandonaron **Inglaterra** el 1° de agosto de 1765: en **Francia** visitaron algunas ciudades, pero en Lila, hubieron de quedarse un mes por enfermedad de **Mozart**.

Después fueron a **La Haya**, donde **María Ana** enfermó también, al mismo tiempo que su hermano recaía. Al cabo de cuatro meses volvieron a **París**, y de regreso a **Salzburgo**, donde llegaron en noviembre de 1766, pasaron por **Dijon**, **Berna**, **Zürich**, **Ulm** y **Munich**.

En septiembre de 1767 volvieron a **Viena**. Pero una epidemia de viruela los hizo refugiarse en **Olmütz**, donde los niños contrajeron la enfermedad. Nuevamente en **Viena**, enero de 1768, **Mozart** recibió el encargo del emperador de escribir una ópera, "La finta semplice". En diciembre de 1769 emprende, con su padre, el viaje a **Italia**: este tiene características triunfales: **Verona**, **Mantua**, **Florenia**, **Roma**, **Nápoles**, etc., fueron visitadas. En **Milán** se le hace una recepción sin

precedente; la población lo recibió con aplausos.

Regresó a **Salzburgo** por breve tiempo, para volver a **Milán** para el estreno de su ópera "Lucio Silla" en 1772.

Posteriormente, viaja a **Augsburgo** y **París**, regresando a **Salzburgo** por la muerte de su madre en el año 1778. En 1781, alejándose de **Salzburgo**, fijo su residencia en Viena

En 1787, realiza algunos viajes a **Berlín**, debido a sugerentes ofertas. Estos serían unos de sus últimos viajes, ya que en el año 1789, comienzan los primeros síntomas del mal que lo lleva a la tumba.

Finalmente, llegado el año 1791, **Mozart** fallece en **Viena**, la ciudad que lo vio morir.